

PARTE NOTICIOSO

Nº
936



Berlin RDA Viernes, 27.2.87

Departamento de Comunicaciones CHAF

La gran tarea: reconquistar el camino de la movilización unitaria de las masas



DOCUMENTOS :

PROPUESTAS DEL PARTIDO
COMUNISTA PARA UNA
SALIDA POLITICA

SALUDO DEL SECRETARIO
GENERAL DEL PARTIDO
SOCIALISTA AL PERIODICO
"UNIDAD Y LUCHA" CON
MOTIVO DE SU EDICION
Nº 100

CRONICA POLITICA

Los esfuerzos que realizan los partidos de izquierda por plasmar la más amplia concertación antifascista que frustre los intentos de prolongar el régimen, el empeño del gobierno por aplicar a toda costa el cronograma de institucionalización estipulado en la constitución fascista del 80, y las revelaciones hechas en Washington por el mayor Fernández Larios, que confirman la indirecta participación de Pinochet en el asesinato de Orlando Letelier, constituyen los elementos centrales que marcan al conjunto de la actividad política que se desarrolla en el país.

La gran tarea de la Izquierda: Resituuar el escenario

Fue, principalmente, a través de las fuertes medidas represivas aplicadas en contra de los partidos populares, y como resultado de las vacilantes conductas políticas que sobre todo el último período habían asumido las fuerzas de

centro y centro izquierda para participar de conjunto en la movilización de las masas, lo que permitió que el gobierno ganara, hasta finales del año pasado, una relativa iniciativa política. Bajo esas condiciones, Pinochet y su equipo, se apresuraron en la concreción de su cronograma y comenzaron a dictar el conjunto de leyes políticas que conforman el cuadro de institucionalización del régimen. De esta manera, 1987, se había transformado como el año decisivo para los estrategias políticos del fascismo para asegurar la continuidad institucional. Para completar este cuadro y seguir ganando terreno, se acompañaron los anuncios de término del exilio, la aceptación de entrar al país al Relator de la Comisión de Derechos Humanos de las N.U., Fernando Vello y la campaña de apertura a corto plazo de los registros electorales.

Tomando en consideración la compleja situación generada en el país y, sobre todo, la baja relativa en la movilización unitaria de las masas, sumado al prácticamente boicot a las instancias generadas desde las organizaciones de base, es que para los partidos populares la tarea de resituar en su justo escenario político lo que constituye la contradicción principal del período, se ha transformado en la exigencia más importante a resolver en la actual fase de la lucha de clases.

En esa perspectiva se inscriben las nuevas propuestas políticas que desde fines del año pasado y comienzos del presente realizan los partidos populares. Las resoluciones emanadas en el último Pleno del Partido Socialista de diciembre de 1986, el documento "Carta Abierta de la Izquierda a las fuerzas políticas opositoras" del 20 de enero, y las "Propuestas del Partido Comunista para una salida política" (documento incluido en este número de Parte Noticioso), de febrero, al tiempo que entregan un cuerpo de nuevas proposiciones, exigen un claro pronunciamiento de las fuerzas políticas de centro y centro izquierda de su real empeño por frustrar los planes perpetuadores del pinochetismo.

La Izquierda chilena ha llamado de conjunto, en primer lugar, a no inscribirse en el nuevo sistema elaborado por el fascismo y, a continuación, levanta como el programa mínimo que debe concitar la unidad de todas las organizaciones de oposición, la Demanda de Chile, elaborada por la Asamblea de la Civilidad. En síntesis, una vez más, en el centro del conjunto de las nuevas propuestas que hace el movimiento popular, se encuentra un solo y gran objetivo: hacer todos los esfuerzos por terminar lo más pronto posible con el fascismo sobre la base de la permanente movilización unitaria de las masas para alcanzar la democracia.

Poco a poco se articula un frente democrático

No obstante la seguidilla de leyes políticas dictadas por el gobierno y que anunciaban el comienzo del "tránsito a la democracia", las que encandilaron a más de algún sector de los partidos de centro y personeros de la centro izquierda, al conocerse las increíbles normas que se imponen a los partidos políticos, el panorama se ha ido despejando y poco a poco gana terreno la idea de encontrar de conjunto con la oposición una pronta salida política a la situación del país.

Numerosos dirigentes y juristas del centrismo, con abundantes argumentos políticos y técnicos, han revelado el carácter antidemocrático de la constitución del 80 y de las leyes que la

complementan, en particular las de elecciones y la de los partidos políticos. Aunque los partidos de la AD no han emitido un pronunciamiento oficial y definitivo, una mínima coherencia y consecuencia debería llevarlos a rechazar de manera tajante el plan pinochetista de involucrarlos en la institucionalidad del régimen. Usando los términos de Edgardo Boeninger, fervoroso partidario de negociar con el gobierno, aceptar y comprometerse con la actual legislación electoral y de partidos políticos significaría el "suicidio político" del PDC.

De ahí que, de mantenerse esta línea en el centrismo, la que paulatinamente gana terreno, a la que suma el tajante rechazo que han hecho las organizaciones más representativas de los trabajadores -como el CNT-, el gobierno, al imponer una fecha fija para una definición, establecería el funcionamiento de un sistema institucional sin que en él participen la inmensa mayoría de los chilenos. Queda claro también, que ayudan en gran medida al potenciamiento de las posiciones consecuentemente democráticas al interior de los partidos de centro, las ~~nuevas propuestas que~~ han hecho los partidos populares.

Una lucha que recobra su sello

Las repercusiones políticas que han tenido las revelaciones hechas por el mayor Fernández Larios han impactado en el seno mismo del gobierno y de los sostenedores del régimen. Este hecho, sumado a los dos factores anteriormente tomados en esta crónica, permiten afirmar que la relativa iniciativa política ganada por Pinochet desde septiembre del año pasado, ha comenzado a perder terreno aceleradamente.

Ante la indiscutible participación de Pinochet en el asesinato de Orlando Letelier, sectores del recién formado "partido del régimen", Renovación Nacional -como una forma de manifestar su disconformidad en la mantención del dictador para asegurar la continuidad del régimen-, se apresuraron a exigir un total esclarecimiento de los hechos acaecidos en Washington. El caso "trasciende el ámbito meramente policial, judicial e incluso político", indicaron A. Allamand y Jaime Guzmán. Este hecho, insistieron, "alcanza a las bases morales mismas de nuestra sociedad y al prestigio del Ejército". El crimen debe ser esclarecido (El Mercurio, 11/2). Más allá de las palabras, se estima que las denuncias de Fernández Larios reforzarán a los sectores del recién creado partido, hasta ahora minoritarios, que estiman necesario buscar a un hombre distinto a Pinochet en una eventual disputa el 89.

Todo indica que el mes de marzo transcurrirá en un nuevo escenario. La lucha de los profesores y de los estudiantes, los aprontes que hace el movimiento sindical y de los pobladores, impondrán el sello que corresponde al camino para botar la dictadura. La movilización unitaria de las masas.

C.C.

NOTICIAS

IZQUIERDA UNIDA RECHAZA "LEYES" DEL FASCISMO

BUENOS AIRES (PL 20/2). Once partidos de izquierda chilenos afianzaron un proceso de unidad iniciado a fines de 1986 al fijar posición sobre el proyecto de institucionalización del sistema que lleva adelante el régimen de Pinochet.

Las organizaciones ilegalizadas por el régimen expresaron su total desconocimiento de lo que calificaron de "institucionalidad dictatorial" y la decisión de llevar conjuntamente adelante una movilización social e instar a la desobediencia civil.

Prosiguiendo con esfuerzos unitarios los partidos reiteraron el propósito de concertar a toda la oposición para tener una sola conducta frente a los intentos de institucionalización del régimen.

No estamos dispuestos a aceptar una salida a la crisis del país basada en el itinerario y mecanismos de una supuesta transición en los términos de la institucionalidad antidemocrática e ilegítima de la constitución de 1980 y de las leyes políticas que la implementan, señalaron.

De partida impugnaron el inicio de inscripciones para la constitución de los nuevos padrones electorales del país, dispuestas por el gobierno a partir del próximo 25 de este mes.

Firmaron la declaración, emitida ayer, del coordinador de la izquierda los partidos Comunista, Socialista, MIR, MAPU, Mapu OC, IC y cinco sectores socialistas.

Informe del Departamento de Estado, su opinión sobre DD.HH. en Chile

WASHINGTON (EFE 19/2). La situación de los derechos humanos empeoró en Chile durante 1986, comparativamente a los dos años precedentes, con lo que las violaciones bajo el régimen militar se mantienen como una constante desde 1973, afirma un informe del Departamento de Estado norteamericano.

Un volumen de 1356 páginas sobre la situación de los derechos humanos en 167 naciones en los cinco continentes fue divulgado hoy por el gobierno norteamericano.

Bajo el régimen de Pinochet se intensificó la represión durante 1986, aumentó el número de personas desaparecidas, torturadas, detenidas, secuestradas, arrestados así como los métodos de violencia política contra los civiles. Durante el mismo período, agrega el informe, se intensificó la actividad clandestina de los grupos de derecha e izquierda.

Las libertades ciudadanas fueron severamente conculcadas por el régimen militar, así como el derecho a asociación, manifestación, la libertad de prensa y religiosa.

Las posibilidades de diálogo político con la oposición civil se redujeron por la hostilidad gubernamental y las amenazas de los grupos clandestinos de izquierda y derecha, señala el informe.

La vigencia del estado de sitio, intensificado después del atentado en septiembre contra Pinochet, se mantuvo como uno de los instrumentos represivos del régimen.

El informe señala que la actividad de los grupos de extrema izquierda intensificaron el riesgo de polarización la situación en Chile.

Los grupos clandestinos de derecha autoidentificados como ACHA y Armageddon fueron identificados como responsables de la represión contra religiosos, políticos de oposición, laborales, estudiantiles, periodísticos, abogados, defensores de los derechos humanos y otros.

Yanquis preocupados por el FPMR

Durante 1986, dice el informe, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez y el MUR fueron los dos principales responsables de la promoción de la violencia para derrocar al régimen de Pinochet. El descubrimiento de arsenales en agosto permitió a expertos norteamericanos examinar las armas, comprobándose que la mayor parte de los pertrechos del FPMR proceden de Cuba.

Después del atentado contra Pinochet en septiembre, el Frente anunció que continuará con sus esfuerzos por matar a Pinochet. El informe del Departamento de Estado dice que los grupos de izquierda son una amenaza potencial para un eventual gobierno democrático que pudiese sustituir al militar.

Recuento leve

Un recuento sobre el recrudecimiento de la represión en Chile señala que en 1986 fueron informados de 109 casos de tortura, denunciados ante el vicariato de Solidaridad. La CNI es mencionada en el informe como uno de los centros de tortura donde las víctimas son golpeadas, sometidas a descargas eléctricas y amenazas, sobre todo en los primeros días de detención.

El caso del incidente contra dos jóvenes quemados por una patrulla militar, a cuya consecuencia murió el joven Rodrigo Rojas, es mencionada en el informe.

Un total de 662 personas fueron secuestradas el año pasado, la mayoría estudiantes, profesionales, políticos, periodistas, dirigentes sindicales, trabajadoras sociales y defensores de los derechos humanos.

El número de arrestos creció también a 7.019 en comparación a los 5.314 de 1985. La mayoría fue liberada después de interrogatorios y comprobación de identidad, 555 fueron llevadas ante los juzgados y 36 acusadas de terrorismo.

La Iglesia Católica así como otras confesiones religiosas sufrieron el mismo período las amenazas y ataques de elementos gubernamentales y grupos clandestinos.

¡Alerta!

Para Volio las cosas están mejor

SANTIAGO (LEF 13/2). El informe sobre la situación chilena que el Relator Fernando Volio presentó ante la Comisión de Derechos Humanos, reunida en Ginebra, fue calificado hoy de positivo por el asesor de la Cancillería chilena, embajador Mario Calderón. El funcionario, a su regreso al país, señaló que llevaba consigo el informe para presentarlo a las autoridades y elaborar la respuesta del gobierno, agregando que acentúa la línea de objetividad del trabajo anterior de Volio sobre la situación chilena. Destacó, además, que al menos en tres oportunidades se reconoce la colaboración brindada por el gobierno chileno al Relator Especial de las Naciones Unidas.

El documento consta de 32 páginas en lugar de las 132 del trabajo anterior, debido -dijo el diplomático- a que Volio eliminó muchas de las denuncias anteriores.

Calderón agregó que en Ginebra no le fueron mencionadas las declaraciones de Fernández Larrios sobre el caso Letelier, por lo

que estimo que, seguramente, no influirán en la situación de Chile en la Comisión. Asimismo, el funcionario chileno dijo que la situación de las medidas anunciadas por Pinochet, el 31 de diciembre sobre el término del exilio y la emisión de leyes políticas habían influido positivamente.

Agregó que Volio se refiere al terrorismo y sus repercusiones negativas en la comunidad chilena como el asalto al Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM), el 31 de diciembre en que enmascarados armados maniataron a los funcionarios de ese organismo y robaron documentación y objetos de valor del personal.

Calderón informó de que durante esta semana se decidirá la fecha en que el Relator Especial sobre derechos humanos de las Naciones Unidas para Chile volverá a visitar este país.

El embajador Calderón, que encabeza la delegación de Chile ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, regresará la próxima semana a Ginebra, pues el caso chileno se tratará durante los primeros días de marzo.

Amenazas de muerte a dirigentes secundarios

SANTIAGO (EFE 20/2). Tres dirigentes estudiantiles fueron amenazados de muerte por el denominado "Frente Nacionalista de Combate" declaró hoy el dirigente de la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago (FESES), José Sabat.

En conferencia de prensa, los dirigentes de Feses dieron cuenta de los trabajos de verano realizados en la Novena Región, oportunidad en que Sabat denunció del hecho.

Según Sabat, la amenaza fue hecha por el señalado "Frente" a los dirigentes Patricio Rivera, Juan Alfaro y a él mismo, por lo que Feses iniciará las acciones legales para enfrentar esta situación.

Que dirá el Santo Padre que vive en Roma

SANTIAGO (EFE 23/2). El arzobispo, Francisco Cox, secretario ejecutivo de la comisión pro-visita del Papa dijo hoy que la joven quemada por militares, según testigos, Carmen Gloria Quintana, no estará entre los enfermos que serán recibidos por el Papa cuando éste visite Chile.

Monseñor Cox, aludiendo a declaraciones que prestara la joven Quintana ante organizaciones internacionales de derechos humanos, negó la calidad de enferma de la muchacha indicando que "ella se ha recuperado, al parecer, bastante bien, y está ejerciendo una intensa actividad".

Carmen Gloria Quintana fue designada presidenta honoraria de un recién creado comité juvenil de recepción al Papa, pero este organismo, según expresó monseñor Cox, no cuenta con el reconocimiento oficial de la Iglesia.

El arzobispo llamó, además, "a la comunidad, a no dejarse confundir por grupos y acciones ajenos a la comisión oficial formada por la Iglesia".

Los duele que Carmen Gloria testifique en Ginebra

SANTIAGO (EFE 24/2). El caso de los dos jóvenes quemados volvió hoy a la actualidad a causa de las declaraciones del gobierno. El portavoz del Ministerio de RR.EE., Mario Calderón, al comentar la presentación en Ginebra de la joven quemada dijo que "es un recurso político efectista".

Pinochetistas torturan y violan a sacerdote. Cardenal Fresno no dice nada

SANTIAGO (EFE 22/2). El ex parlamentario Fernando Buzeta reveló hoy que el sacerdote belga Guido Peters fue secuestrado por cuatro hombres y una mujer, apaleado, torturado y violado, todo lo cual fue fotografiado.

La declaración del ex diputado de la IC la publica hoy el semanario "Cauce", agregando que Buzeta no se explica la actitud que hasta el momento ha tenido la Iglesia Católica, pues el silencio rodea el caso.

Peters, párroco de La Legua, abandonó Chile el 3 de febrero en resguardo de su seguridad seriamente amenazada, después de haber ejercido su ministerio durante 15 años en el país.

Peters había sido amenazado de muerte en los últimos dos años y el 27 de enero pasado, al ir al centro, precisa la revista, "fue secuestrado, trasladado hasta un lugar de la parte lata de Santiago y vejado hasta lo inimaginable".

El vicario de la zona sur, monseñor Felipe Barriga, explicó en una carta a los párrocos de la diócesis que Peters había recibido "golpes, insultos y amenazas, había sido desnudado y fotografiado".

Los pobladores de La Legua han exteriorizado su malestar porque, a su juicio, la jerarquía eclesiástica no se ha pronunciado frente al atropello de un párroco identificado con esa comunidad cristiana.

Reina del carnaval solidariza con detenido político DC

SANTIAGO (EFE 22/2). La reina de un carnaval renunció a participar en la fiesta final, en solidaridad con un dirigente opositor detenido. El hecho ocurrió en el Puerto de San Antonio, donde se celebra un tradicional carnaval de verano.

Lorena Carrasco, la reina, hizo pública hoy su decisión de no presentarse al corso de cierre de la fiesta, para solidarizar así con el presidente de la DC de esa provincia, Sergio Velasco, detenido el viernes pasado.

Velasco fue detenido en una romería de recuerdo al dirigente estudiantil Mario Martínez, cuyo cadáver fue encontrado hace seis meses en la playa de Santo Domingo, sin que hasta la fecha haya sido aclarada su muerte.

La marcha fue reprimida por la policía y fuerzas armadas, que detuvieron a 66 personas, dejadas en libertad horas después, salvo Velasco, quien debió ser hospitalizado por las lesiones recibidas y sufrir además una arritmia cardíaca. Hace dos días el dirigente político fue trasladado a la enfermería de la Cárcel Pública de Valparaíso, donde permanece acusado de maltrato a la fuerza pública.

Sigue el cuenta gotas: autorizan ingreso de 280 nombres

SANTIAGO (EFE 18/2). El régimen dio a conocer hoy una nueva lista de 200 exiliados a quienes les ha sido levantada la prohibición de regresar al país. Con ello se reduce a 2.285 el número de ciudadanos chilenos que continúan obligados a vivir en el extranjero. Según explicó el ministro García, en total hasta ahora han sido autorizadas 7.034 personas para regresar al país, y de ellas sólo 1.656 lo han hecho.

Fin del exilio es una farsa, dijo Almeyda

LIMA (PL 19/2). El ex canciller Clodomiro Almeyda denunció aquí que el retorno de exiliados a su país por decisión del régimen es una farsa de Pinochet, destinada a mejorar su imagen ante la próxima visita del Papa.

Almeyda, quien arribó ayer a esta capital para intervenir en la 11a Conferencia de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe (COPPAL), dijo que esa medida se aplica a cuantagotas y concluirá cuando el Papa inicie su visita a Chile.

El Secretario General del PS afirmó que en estos momentos la oposición trabaja tenazmente en su país por la vuelta de la democracia.

Respecto de la reunión de la COPPAL, que comienza hoy, Almeyda remarcó que los latinoamericanos deben solucionar sus propios problemas y actuar unidos, particularmente a través del Grupo Contadora y el Grupo de Apoyo, contra los intentos de la administración de Reagan de destruir al gobierno de Nicaragua.

Declaraciones del sacerdote Caro

VIENA (PL 20/2). La publicación de listas de ciudadanos autorizados a regresar a Chile, tiene objetivos políticos y no humanitarios, así como relación con la próxima visita del Papa, afirmó el sacerdote Luis Caro Silva.

El prelado, quien funge como jefe de la Pastoral europea para exiliados chilenos, con sede en Bruselas, concedió declaraciones exclusivas a PL horas después de concluir una permanencia de dos semanas en Chile, donde palpó la situación de efervescencia popular.

Después de 13 años de dictadura el manejo oficial de una cuestión ocultada hasta hace poco, no puede tener otra finalidad que dar la falsa impresión de respeto a los derechos humanos en Chile, mucho más ante la cercanía de la visita de Juan Pablo II, observó Caro Silva.

Aseveró que la relación está dada por el plazo de 90 días concedido a los que aparecieron en la primera lista de 250 emitida en diciembre pasado, de la cual sólo 66 eran exiliados. Si hubiese verdadero interés e intención habría más seriedad en la publicación de esos nombres, en buscarle solución al exilio mediante medidas efectivas que garanticen la seguridad personal, condiciones de vida y de trabajo a quienes regresan, acotó el entrevistado.

Dijo haber palpado esa impresión en las expectativas del pueblo durante los días que recorrió el país y conversó con representantes de todos los sectores políticos y sociales. Además, añadió, las condiciones de represión general y falta de garantías que encuentran los que retornan con todo derecho a su Patria, son las mismas que cuando se vieron forzados a marchar al exilio. El régimen militar, recalcó, no ha variado en su postura y naturaleza, es el mismo, a pesar de las apariencias que sus escasos defensores tratan de darle a la situación nacional.

Citó como ejemplo el reciente secuestro y maltrato físico al sacerdote belga, Guido Peters, que, dijo, fue condenado enérgicamente por sectores eclesiales tras la denuncia por el Vicario Episcopal de la zona sur, Felipe Barriga.

Caro Silva fue testigo en Chile de la agresión a Peters y de sus relatos e impresiones ha concluido en que ese riesgo lo

corre todo aquel que esté comprometido con el pueblo. Dijo que dentro de la Iglesia chilena hay plena claridad de la situación, pese a que el caso de Peters ha sido presentado tal como si fuese un castigo propinado por unos desconocidos a un sujeto extremista. Es decir, precisó, se intenta separar lo que es una obra de la Iglesia comprometida, de las personas que trabajan en ella, sin tener en cuenta que las vicarías dependen directamente del Arzobispado de Santiago.

Me ha tocado asistir en estas semanas a algunas de las reuniones de todo tipo con que se prepara la visita del Santo Padre, en vicarías de Pastoral Obrera, Juvenil y zonales, y estimo que será difícil, aunque no imposible, que el régimen consiga manipular la presencia del Papa a su favor.

Informó que la organización del viaje está a cargo de la jerarquía de la Iglesia en coordinación con los obispos de cada diócesis y señaló, por ejemplo, que en Punta Arenas el obispo Tomás González, cuya postura es conocida, ya tiene preparados los encuentros con obreros y pobladores.

Lo más grande después del festival de Viña "Ahora exportamos carne"

BRUSELAS (RE 23/2). La Comunidad Económica Europea autorizó a una sola empresa chilena exportar carne fresca hacia la CEE, al no cumplir el resto las condiciones sanitarias adecuadas.

El último número del Diario Oficial de las comunidades establece que el resto de las compañías chilenas no podrán exportar carne bovina y porcina, ni otras carnes frescas, hacia los doce países de la CEE.

Nota: Chile es uno de los países de menor nivel de consumo de carne. Según el Boletín del Banco Central el per cápita de los chilenos, incluyendo hasta el consumo de carne de caballo, es de unos 22 Kg. por habitante al año. Compárese con la RDA, el país de mayor consumo per cápita de Europa con cerca de 100 Kg. por habitante al año. Además, los "per cápita" en los países subdesarrollados no muestran la realidad de una mayoría que no consume nada o muchísimo menos que el "per cápita", y una minoría que consume a nivel de país desarrollado o por arriba de éstos.

En marcha las acciones para perpetuar al dictador

BUENOS AIRES (PL 25/2). A partir de hoy el régimen inicia el registro de más de siete millones de electores en virtud de una cuestionada ley de padrones electorales con vistas al plebiscito de 1989. La inscripción de los ciudadanos mayores de 15 años en los padrones electorales, forma parte de las llamadas leyes políticas que promulga el régimen.

Los registros, en sustitución de los que fueron quemados por los militares tras el golpe de 1973, estarán concluidos en un plazo de 20 meses y el empadronamiento lo efectuarán 514 oficinas distribuidas en todo el país.

La ley, promulgada a fines de 1986, es rechazada por las organizaciones políticas opositoras. Para la Alianza Democrática es ilegítima, pero llamó recientemente a inscribirse como un paso necesario en la lucha por elecciones libres.

Por otro lado, once partidos de izquierda instaron a la población a no acudir a los empadronamientos por considerarlo como una maniobra más del régimen para perpetuarse en el poder y responder a una constitución ilegítima.

PARTE NOTICIOSO

PROPUESTAS DEL PARTIDO COMUNISTA

PARA UNA SALIDA POLITICA.

El Partido Comunista de Chile se hace eco de la profunda inquietud que existe en el pueblo ante la pretensión de Pinochet de perpetuarse en el poder aprovechando para ello la dispersión de las fuerzas opositoras.

La responsabilidad que ante esta situación tenemos todos los dirigentes y todos los partidos políticos democráticos es muy grande y en definitiva ineludible. Los comunistas asumimos la nuestra. De cara al país proponemos a todas las fuerzas opositoras que nos concentremos en todos los terrenos y en torno a todos los asuntos para abrir paso a la democracia y frustrar los planes del tirano de asegurar su poder personal hasta 1989 y de prolongarlo mas allá de dicho año mediante un gigantesco fraude.

Este y no otro es el significado de las llamadas leyes políticas, para cuya dictación ha contado con la complicidad de los otros Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas.

No se trata de ninguna apertura hacia la democracia como se pretende hacer creer. De lo que en verdad se trata es de consolidar la institucionalización del fascismo, de aplicar contra viento y marea la llamada Constitución del 80, y de pavimentar el camino al continuismo. Con ese objeto se establece un sistema de registros electorales arcaico, urdido y calculado para impedir el derecho a voto de las capas mas modestas de la población - en primer lugar de los obreros y campesinos - que carecen del dinero y del tiempo suficiente para sacar nuevo carnet y acudir a las mesas inscriptorias. Además, es un sistema manejado de arriba abajo por la tiranía y ajeno a todo control democrático.

Con ese mismo propósito se ha dictado la ley de partidos políticos, que es peor que la Ley Maldita de González Videla. La de Pinochet no sólo proscribire al Partido Comunista, sino a todos los partidos del MDP. Y, además, somete a su pleno control a los partidos que autoriza, imponiéndoles la obligación de hacer públicos los nombres de sus militantes, los cuales, por tanto, quedan expuestos a toda suerte de presiones y persecuciones.

Enfrentados al desafío de la tiranía, lo único razonable es que la oposición entera deje de lado prejuicios y exclusiones y actúen unidos para frustrar la aplicación de estas leyes-trampa.

Aquellos que, sin más ni más, decidan insertarse en el sistema fascista se harían cómplices de un burdo engaño y quedarían

atrapados en los planes antidemocráticos de la dictadura. Aceptando la legislación que se quiere imponer avalarían la proscripción ideológica y terminarían siendo también responsables de la persecución a los proscritos.

No hay ni puede haber lugar a equívocos. Queda en claro una vez mas que mientras Pinochet permanezca en el poder no será posible materializar ningún proyecto democrático con verdadero sentido nacional.

La dictadura no sólo saca ventajas de la dispersión de las fuerzas opositoras, para montar el tiplado de la "reelección". Los últimos meses están marcados igualmente por una intensificación del terrorismo de Estado con prolongadas incomunicaciones de detenidos, el uso constante de bestiales torturas, la extensión abusiva de la jurisdicción de los tribunales militares que se han convertido en apéndice de los aparatos represivo y la publicidad enorme que recibe la cacería de los opositores. A esto se suma la acción de comandos secretos que amenazan, asaltan, secuestran y cometen homicidios con total impunidad.

La liberación del teniente Pedro Fernández Dittus, implicado en el horrendo crimen de los jóvenes quemados, y el bloqueo de la investigación del Ministro Cánovas en el caso de los degollados, tienen el sentido preciso de tapar los crímenes, de alentar las peores formas de represión y de buscar la sumisión de los chilenos por el terror.

EL CARACTER ANTIPOPOPULAR Y ANTINACIONAL DEL REGIMEN.

La dispersión de las fuerzas democráticas ha facilitado también la adopción de una seguidilla de medidas en el campo económico y social dirigidas a acentuar el poder del gran capital financiero interno e internacional, verdaderos mandamases de la dictadura y a quienes Pinochet sirve incondicionalmente.

Se ha puesto en subasta las grandes empresas estatales.

Los trabajadores siguen maniatados por el Plan Laboral, dictado para asegurar la superexplotación. Los salarios reales se mantienen por debajo de lo que eran en 1970, muy por debajo de los de 1972 y aun por debajo de los de 1981, antes de la última crisis. Los problemas de la cesantía y el desempleo, de la miseria y el hambre en las poblaciones continúan siendo el drama diario de millones de compatriotas, la fuente de desdichas y sufrimientos intolerables.

Se agravan los problemas de la vivienda. El número de familias sin casa pasa de un millón, y si la gente, desesperada, toma un pedazo de tierra para levantar su hogar, se la reprime con salvajismo.

Ha proseguido la destrucción del sistema nacional de educación y se arroja a la cesantía a miles y miles de profesores. Se reducen sustancialmente los presupuestos universitarios. Continúan sin resolverse los problemas de la salud.

3
La falta de dinero para lo indispensable, el deambular inútil en búsqueda de un trabajo, la frustración de la juventud, el nacimiento, hacen la vida insostenible y empujan a miles a la mendicidad, la prostitución, la drogadicción y la delincuencia. Esto constituye otra forma de la violencia fascista, inseparable de la violencia represiva.

No obstante esta realidad, la propaganda dictatorial difunde la imagen que Chile habría iniciado un proceso de recuperación económica. Lo que se ha producido en realidad es la recomposición de las condiciones para que el gran capital interno y extranjero obtenga ingentes ganancias a costa de la superexplotación de los que trabajan, de la miseria de la mayoría y de la inseguridad de los sectores medios que apenas sobreviven bajo el peso de sus deudas. Estos son los verdaderos resultados de la política fascista, de la aplicación servil de los dictados del Fondo Monetario Internacional, del pago de la deuda externa fraudulenta que, contratada por unos cuantos magnates, es cancelada por todos los chilenos.

Esto es la esencia de lo que se quiere perpetuar.

NO HAY OTRO CAMINO QUE EL DE LA LUCHA Y LA UNIDAD MAS AMPLIA.

Desde 1983, cuando tuvo lugar la primera protesta nacional, hasta el paro del 2 y 3 julio de 1986, una cosa ha quedado clara: la lucha y la unidad descomponen a la dictadura. En esos mismos años, sea el caso del diálogo con Jarpa, del acuerdo nacional excluyente, o de las vacilaciones después de Julio, ha quedado también claro que el inmovilismo y la dispersión esterilizan a la oposición.

La conclusión es esta: debemos proceder sin tardanza a la búsqueda de un acuerdo para desbaratar unidos los planes de Pinochet.

La clase obrera y el pueblo no tienen otro camino que levantar la lucha por sus demandas y reivindicaciones y, a la vez, exigir a todos los sectores democráticos que asuman el deber de crear una alternativa y construir una salida.

Las fuerzas de izquierda se empujan por encima de las dificultades planteadas por la tiranía e inician el proceso de reconstrucción de su unidad de acción. Del primer conclave de la izquierda emergió un llamado a la unidad de todas las fuerzas opositoras y luego una proposición concreta para que todos rechazarán las leyes políticas. La unidad de la izquierda se perfila como un decisivo aporte a la concertación no excluyente que el país requiere.

También en otros partidos de oposición hay hombres, mujeres y jóvenes que asumen la seriedad del momento, ponen por encima de todo la decisión de conquistar la libertad y la democracia y buscan la realización de la unidad de todas las fuerzas opositoras.

Pero hay, por otra parte, gentes que pierden las perspectivas y que, alejadas del pueblo y sin fe en él, suponen que no hay nada que hacer y resuelven esperar hasta el 89. Desconocen la hondura del drama que viven millones de chilenos que no pueden esperar ni esperarán pasivamente y no comprenden que es precisamente esa actitud

4
de pasividad que recomiendan lo que hace imposible la conquista de la democracia.

La dictadura explota en su beneficio toda actitud claudicante. Somete a un persistente chantaje a los que concilian. Los arrastra a debates ficticios y a dar explicaciones sobre los temas mas absurdos. Si defienden el patrimonio nacional deben correr a explicar que no son "estatistas". Si se pronuncian por una democracia sin proscripciones deben apresurarse a hacer profesiones de fe anticomunistas. Si se declaran en favor de la justicia social son compelidos a explicarse sobre su "izquierdismo". Es una presión constante y odiosa y que continuará mientras se le siga el juego al dictador, mientras se les preste oídos a los cantos de sirena que lanza cuando está en apuros y que luego se mudan en insultos sócras y referencias humillantes.

REALISMO SUPUESTO Y REALISMO VERDADERO.

Las mas de las veces estas posiciones derrotistas de algunos dirigentes opositores se escudan detras de un así llamado realismo. Este "realismo" tiene la peculiaridad de que se niega a ver la realidad de la dictadura y también la realidad de las fuerzas del pueblo que, puestas en movimiento y actuando unidas, pueden remover todos los obstáculos. Es el argumento de la desmovilización y la conciliación, de la división y de la exclusión y la base de proposiciones que nada tienen de realistas y que, al contrario, son completamente ilusorias. Es el caso de suponer que puede haber elecciones libres con Pinochet o que es posible un diálogo con él, que pueda llevar a la democracia.

Nosotros, comunistas, que sufrimos y vivimos el drama del pueblo y que nos esforzamos por actuar siempre de acuerdo a la realidad, estamos conscientes que el regimen cuenta con algunos elementos que le permitirían prolongarse. Cuenta, de partida, con el apoyo del imperialismo norteamericano, que ha terminado por respaldar el cronograma de Pinochet y ha asumido su defensa en los foros internacionales. Cuenta, y era que no, con el apoyo de la oligarquía interna, cuyos intereses favorece groseramente. Cuenta con el apoyo de los altos mandos de las Fuerzas Armadas y con la capacidad, por ahora, de someter a los que disienten en su seno.

Pero no cuenta con el pueblo, y es y será siempre un poder precario. No logra contener el proceso de erosión de sus bases de apoyo. Quienes lo sostienen, lo aceptan como un mal menor, pero están prestos a abandonarlo por cualquier recambio. Se agotan sus medios de ejercer el poder como lo ha venido haciendo hasta ahora. Pese a sus deseos, el dictador no consiguió prolongar el Estado de Sitio y mientras perduró tuvo que contener la mano. Ante las exigencias de las masas, que se expresan aun por encima de la represión, debe maniobrar. Apenas se ha hecho evidente que el pueblo reacciona junto a los maestros ante la agresión al sistema educacional, se apresuro a designar "comisiones" de revisión de las exoneraciones. Esto es a demagogia pura y simple que no resuelve nada, pero ella revela el temor al pueblo movlizado. La presión internacional y de la Iglesia Católica por el fin del exilio lo han obligado a comprometerse y a

levantar prohibiciones de ingreso, insistiendo sin embargo en mantener el principio infame de retener chilenos fuera de su patria.

Lo que crece en el país son el descontento y la ira contra el régimen como resultado del ejercicio constante de la represión, por la permanencia de condiciones de vida insostenibles, por los abusos incesantes de la dictadura. Mas aún, viene una nueva oleada de protestas populares. Lo que se siente en el país es que el pueblo no se somete ni se someterá.

En la base social, allí donde las consecuencias de la política de Pinochet no se pueden evadir, se comprende la necesidad de la unidad, hay entendimiento y se combate unidos. Allí se incuban luchas que pueden alcanzar una gran envergadura.

Los dirigentes políticos debemos hacernos eco del clamor que viene desde abajo y que exige concertación y movilización para abrir una salida.

EL ANTICOMUNISMO, CABALLO DE TROYA DE LA DICTADURA.

Enfrentados a la urgencia de la unidad sin exclusiones hay quienes colocan o tratan de colocar en nuestro Partido la responsabilidad de la división de las fuerzas opositoras.

Nuestra política es objeto de burdas deformaciones, tanto dentro como fuera del país. Los agentes provocadores principales son, sin duda, el imperialismo y la tiranía, que buscan ambientar sobre esa base la falaz disyuntiva marxismo o antimarxismo, para pescar a río revuelto. Tratan de evitar así que las cosas se definan y resuelvan en torno a la disyuntiva real y decisiva para el futuro nacional: dictadura o democracia.

Sin embargo, hay que decir que en la proliferación de estas deformaciones echan su cuarto de espadas sectores de la oposición de centro que buscan así justificar sus tendencias proclives a la conciliación y a la división. Con tal objeto, avalan las calumnias sobre supuesto terrorismo, militarismo o maximalismo que inspirarían nuestra política. Algunos de ellos han llegado al extremo de difundir estas especies ante embajadas y gobiernos democráticos latinoamericanos y europeos.

Decimos abiertamente que estas deformaciones, que sirven de pretexto a la exclusión, tienen su principal razón de ser en los prejuicios anticomunistas. El anticomunismo es el caballo de Troya de la dictadura en el campo opositor y cuesta entender que después de tantos años los dirigentes opositores que lo practican y lo promueven no recapaciten en el efecto esterilizante de esas posiciones.

No obstante ser objeto de tantas calumnias, tergiversaciones e incomprensiones, el Partido Comunista ha hecho, hace y hará todo lo que este de su parte por el entendimiento entre las fuerzas opositoras.

El Partido Comunista enfrentó la tiranía desde el momento mismo de su entronización. Junto a sus aliados, ha asumido en todo instante su lugar en la resistencia al fascismo. En esta lucha han ofrecido su vida miles de héroes y mártires surgidos de nuestras filas, incluida una quincena de miembros de nuestro Comité Central. Inmediatamente después del golpe convocamos a la unidad de

los antifascistas y no fascistas para recuperar y renovar la democracia y nunca nos hemos apartado de esa posición unitaria. Ciertamente, hemos cometido errores. Pero el error que no hemos cometido, bajo ninguna circunstancia, es el de prosternarnos ante la dictadura, es decir, el error absoluto. Hemos promovido sin tregua el enfrentamiento a la tiranía en contraposición a toda ilusión conciliadora, a toda idea falsa de que el fascismo podrá hacerse democrático. Esa es la esencia del derecho de rebelión que hemos proclamado y promovido, con la decisión de hacer uso de todas las formas de lucha que ayudan a destruir el marco de hierro de la institucionalización fascista que pretende subyugar al pueblo.

PODEMOS CONCORDAR EN OBJETIVOS, ESTRATEGIAS Y METODOS.

El Partido Comunista, junto a sus aliados del MDP, ha suscrito importantes documentos con partidos de izquierda en favor de la construcción de un camino común y concertado de la oposición para poner fin a la tiranía.

En el documento firmado por 9 partidos de izquierda, decimos: "El camino antes señalado debe ser materia de un acuerdo unitario, fundado en requisitos y exigencias objetivas, a partir de las cuales todos los participantes del entendimiento deben asumir obligaciones y compromisos concretos. Sobre todo, comprometerse a ceñir su conducta a los objetivos políticos, tareas y medios acordados, a lo menos por un plazo que de conjunto se concierte y al final del cual sólo los resultados de una evaluación colectiva podrán restaurar la plena autonomía de cada cual para continuar desarrollando su propia y particular estrategia."

Estos conceptos coinciden con nuestros puntos de vista expresados cien veces en conversaciones con diversos sectores políticos y reiterados públicamente por nuestro Secretario General y nuestra Dirección, como en el caso de nuestra carta a don Gabriel Valdés en Mayo de 1985.

Por todo esto, estamos persuadidos que la división de las fuerzas opositoras no es de nuestra responsabilidad.

Algunos sostienen que no es posible el acuerdo entre partidos con diferentes objetivos, estrategias y métodos de lucha.

Lo cierto es que entre los mismos no sólo hay diferencias, sino también coincidencias. A todos nos une el anhelo común de terminar con la dictadura. Pero hay más, estamos llanos a escuchar y debatir todas las opiniones y a concertarnos en objetivos, estrategias y métodos comunes.

Hay quienes dicen: no aceptamos alianzas ni pactos con los comunistas y el MDP. Esta es una posición que favorece a la dictadura. Pero teniendo en cuenta que dicha posición existe, proponemos buscar otras fórmulas. Proponemos la formación de un grupo de personalidades con o sin partido, representativas de todo el espectro democrático opositor o que cuenten con la autoridad y la confianza necesarias, para que promueva aunque sean los entendimientos mínimos.

Además paso a la concepción social. Dejemos que las organizaciones sociales sellen sus acuerdos. La Asamblea de la Ciudad ha demostrado que este es un camino prematuro. Demos a esta Asamblea todo el apoyo que necesita y se merece. Entre los partidos buscamos al menos la coincidencia en las acciones o las acciones simultáneas aunque se desarrollen paralelamente.

QUEREMOS CONSTRUIR UNA SALIDA POLITICA.

Personeros de algunos partidos de la AD, afirman que, para lograr la unidad, se requiere que los comunistas renuncien a la violencia.

Unos, como simple pretexto, y también otros de buena fe, nos plantean un cambio de nuestra línea política y nos proponen el retorno a los medios y formas de lucha que empleamos en el pasado democrático del país. Es que acaso se puede combatir el fascismo - el poder terrorista que hace de la muerte, la desaparición, la tortura, el exilio y la proscripción política la base de su poder - con los mismos medios que se empleaban en un período democrático para hacer prevalecer los intereses de la clase obrera y el pueblo y para profundizar la democracia? Hay ciertamente medios valerosos en una y otra circunstancia y esos continúan vivos en nuestro Partido. Pero surgen también exigencias nuevas sin las cuales no hay posibilidad alguna de expresión de la voluntad del pueblo y hay, a la vez, medios utilizados, en aquel entonces - parlamento, libertad de reunión y amplia libertad de prensa entre otros - que hoy simplemente no existen, asunto que no parece claro para todos los opositores.

Se nos suele presentar como si estuviéramos empeñados en la militarización de la política, en una solución militar, en la derrota militar de la dictadura, como si estuviésemos propiciando la lucha armada generalizada y fuésemos contrarios a una salida política. Si así fuera, lo diríamos francamente. Pero nuestra posición no es esa. Somos partidarios de una salida política que tratamos de construir sobre la única base posible: la unidad y la lucha de masas por la captura de la institucionalidad fascista.

La violencia en sus formas actuales tiene su origen en la dictadura y sólo podrá terminar con ella. La tiranía no puede renunciar a la violencia pues eso sería el comienzo de su fin.

Establecido el derecho y, en definitiva, el deber de poner fin al orden fascista se puede encontrar un consenso para el empleo de todas aquellas formas de lucha que ayuden a alcanzar la victoria.

Es cierto que nosotros consideramos que el conocimiento del arte militar, la preparación de cuadros militares y el desarrollo de una política para los hombres que integran las FF.AA., son deberes irrenunciables de un partido revolucionario. Pero, no habría por qué recurrir ni recurriríamos jamás a acciones de tipo armado cuando la voluntad del pueblo pueda expresarse y realizarse libre y democráticamente. Sin embargo, la determinación, mostrada en nuestro

país y por cualquier, por la reacción interna y por el imperialismo, de imponer su ley por medio de la violencia armada, nos plantea la obligación de actuar y de apoyar a quienes actúan en ese terreno para que el pueblo pueda defenderse.

Estamos convencidos que si todos los partidos democráticos nos concentramos para crear un poderoso movimiento de autodefensa de masas ante las agresiones de que es objeto la población y concordamos nuestro trabajo para quitar la venda de los ojos a los hombres de armas, acercáramos el fin de la militarización de la política que ha impuesto el régimen y facilitaríamos la concreción de un diálogo fructífero con las FF.AA. que posibilite el tránsito de la dictadura a la democracia.

Las dramáticas confesiones del mayor Fernández Larrios muestran, por un lado, la podredumbre donde Pinochet ha conducido a las instituciones armadas y revela, de otra parte que, a pesar de todo, hay en su seno gente que puede volver sobre sus pasos y retomar el camino de la dignidad, el honor y la decencia. A esto debe contribuir el desarrollo de una política común de las fuerzas opositoras que haga pesar en los hombres de armas el pensamiento democrático de Chile.

Al interior de la oposición coexisten diversos proyectos democráticos y esencialmente 2: uno más avanzado, del que es portador el Movimiento Democrático Popular y otros partidos de izquierda, y otro, más limitado, que proponen las fuerzas de centro y de derecha democrática. Entre ambos proyectos hay una coincidencia básica: se proponen restaurar la democracia. Dividir la oposición en virtud de las diferencias existentes es un absurdo, pues la división impide la realización, no de un proyecto determinado, sino de todo proyecto democrático.

ESTAMOS POR UNA DEMOCRACIA PLURALISTA Y REAL.

Los comunistas estamos en favor de una democracia pluralista y pluripartidista, lo más real, participativa y avanzada que sea posible. Aspiramos a que el régimen democrático que sucede a la dictadura erradique el fascismo, responda al clamor de justicia del pueblo y atienda prioritariamente las necesidades apremiantes de los trabajadores y de las masas populares, democratice las instituciones estatales, en especial el poder judicial y las FF.AA., restablezca la autonomía universitaria, revitalice el rol del Estado en la promoción del desarrollo nacional, en la atención de la salud, de la educación y la cultura, lleve a cabo transformaciones profundas en la economía para poner fin al dominio de la oligarquía y el capital extranjero.

No unimos, ni antes ni ahora, el fin de la tiranía ni nuestra disposición al acuerdo unitario a la condición de que se conforme un gobierno democrático avanzado y mucho menos a que todos acepten nuestro objetivo ulterior, el socialismo. Hemos dicho una y otra vez que estamos dispuestos a apoyar en todo lo que este en favor del pueblo y del país, un régimen democrático con una orientación menos avanzada si esa es la decisión de la mayoría.

Por ello, hoy como ayer, estamos dispuestos a concertarnos con todas las fuerzas opositoras para poner fin a la dictadura, para concordar en los lineamientos esenciales de la democracia futura y también, para asumir de conjunto las responsabilidades para realizar esos objetivos programáticos comunes. Creemos firmemente que lo que conviene al país es que concordemos en todos esos propósitos, pero si eso no es posible estamos dispuestos a concertarnos para lo esencial: poner fin a la dictadura de Pinochet.

Un factor que influye en la dispersión de las fuerzas democráticas es la intromisión imperialista. Muchos de los que viven con la ilusión que el Departamento de Estado removerá al tirano pagan el impuesto del anticomunismo y se embarcan en la nefasta política de exclusión de los comunistas.

Frente a esto los comunistas decimos: lo determinante para la libertad de nuestra patria es nuestra propia lucha, el combate sin tregua de nuestro pueblo. Esta contienda cuenta con la simpatía y la solidaridad de los pueblos del mundo. La solidaridad internacional, comprendida la de amplios sectores del pueblo norteamericano, ha sido un factor en la contención de la brutalidad fascista y lo será en el triunfo definitivo de la libertad. En la misma medida en que es valiosa la solidaridad internacional, es dañina la intervención extranjera en nuestros asuntos internos. Lo que hacen Reagan, Schulz, Abrams y otros por el estilo es pura y simple intervención que no ayuda en nada a la democracia y, por el contrario, apuntala a la dictadura. Los que se ilusionan con el apoyo norteamericano aducen el ejemplo de Filipinas o de Haití. No ven o no quieren ver que en el desplazamiento de los dictadores de esos países lo determinante fue la acción de las masas y que los agentes yanquis llegaron a la hora undécima, cuando sus pupilos no tenían salvación, y no para ayudar a la democracia, sino para limitarla en cuanto fuera posible.

De otro lado, aquellos que justifican la conciliación con el ejemplo de España y valoran, con cierta razón, el comportamiento de Adolfo Suárez, olvidan lo esencial: el proceso Suárez fue posible sin Franco, no con él.

Pinochet es una célula cancerosa en el Cono Sur de América Latina. Su sola subsistencia alienta a los golpistas de otros países y amenaza a todos los procesos democráticos en curso. Los opositores al régimen tenemos, por tanto, una responsabilidad no sólo ante nuestro pueblo sino también ante los demás pueblos hermanos del continente.

Los comunistas consideramos que sólo se puede derrotar los planes de la dictadura mediante la lucha y la acción conjunta de todas las fuerzas opositoras. Los fundamentos para ello existen.

HACEMOS PROPOSICIONES CONCRETAS.

Proponemos concordar de inmediato en la Propuesta Política que elaboró el Presidente de la Asamblea de la Civilidad como síntesis de los consensos esenciales de las fuerzas reunidas en su

seno y, al mismo tiempo, hacer de la Demanda de Chile la base programática común de las fuerzas que concurriramos al acuerdo.

Creemos que las demandas de los trabajadores sintetizadas por el CNT, en su pliego nacional y la reciente exigencia que ha hecho en favor de un aumento de todos los salarios y sueldos, deben ser también parte integrante de las bases de consenso.

Las medidas inmediatas del Acuerdo Nacional cuentan igualmente con el apoyo de todas las fuerzas democráticas.

Esos documentos son fundamento suficiente para la acción común y, a partir de ellos, se puede avanzar gradualmente en su perfeccionamiento y profundización. El MDP ha puesto reiteradamente su disposición al entendimiento sobre bases amplias.

La tarea inmediata que debe reunir a todas las fuerzas opositoras es el rechazo conjunto de las llamadas leyes políticas del rascismo. Debemos denunciar el sistema fraudulento de inscripción electoral que han impuesto Pinochet y la Junta y formular, paralelamente, una proposición única de toda la oposición para crear un sistema de inscripciones automáticas que permita contar con un cuerpo electoral efectivamente representativo.

Debemos negarnos unánimemente a la inscripción como partidos según las normas del engendro legal de la dictadura.

Sobre estas bases, es posible concordar en la generación conjunta de un movimiento por elecciones verdaderamente libres, ahora y sin Pinochet, en las que se elija Presidente de la República y Asamblea Constituyente o Congreso Nacional con poderes constituyentes. Para tal efecto, además de la inscripción automática, debe garantizarse el acceso de los partidos a la prensa, a la radio y a la televisión, la representación proporcional y los pactos y alianzas electorales de carácter nacional.

En base a estos objetivos unitarios y democráticos podemos y debemos concordar, en los escenarios que se estimen adecuados, un plan de acciones conjuntas para movilizar al país tras el logro de las metas en que convengamos.

A fines de 1985, Gabriel Valdeés planteó en un acto multitudinario y en nombre de la Alianza Democrática que nuestra Patria debía recibir al Papa Juan Pablo Segundo en democracia y libertad. El MDP saludó esa aspiración y la hizo propia. No se ha materializado. Sin embargo, las ansias de libertad y democracia persisten y crecen y tenemos el deber común de abrir cauces a su realización. La base de su logro es la movilización y la concertación. Hagamos la realidad con generosidad y grandeza. Nosotros estamos dispuestos al diálogo y al acuerdo para avanzar. La izquierda ha demostrado que el camino del entendimiento es posible. Avancemos de una vez a la unidad de acción de todos los opositores.

Comisión Política del Partido Comunista de Chile.

Santiago, Febrero de 1987.

En febrero de 1975, apareció el primer número del periódico "Unidad y Lucha", órgano del Comité Central del Partido Socialista de Chile. El periódico de los socialistas chilenos, ha sido para "Parte Noticioso" una importantísima fuente de información y una apreciable ayuda orientadora para los análisis que se hacen en nuestra crónica política. Como una forma de sumarnos al homenaje de la edición No 100 de U y L, publicamos a continuación el saludo del compañero Clodomiro Almeyda, Secretario General del Partido Socialista, que aparece publicado en dicho número, correspondiente a los meses de enero y febrero de 1987.

Saludo del Secretario General del Partido Socialista:

"La voz socialista resuena en el ámbito político nacional"

La lucha por la unidad del pueblo y la unidad en la lucha popular contra la dictadura como factores claves para la reconquista y renovación de la democracia, han sido el norte del accionar del Partido Socialista, desde el golpe militar hasta el presente.

Queriendo cristalizar esta línea combativa y unitaria, la Dirección que hubo de responsabilizarse de la conducción partidaria durante la feroz represión que se desencadenó sobre nuestro pueblo después de la asunción de los militares al poder, quiso que el órgano clandestino del Partido que sirviera de faro orientador a los socialistas en aquel difícil trance llevara el nombre de "Unidad y Lucha".

Con esas tres significativas palabras se logró identificar la legítima conducción partidaria, reagrupar a los socialistas dispersos, identificarlos en el quehacer antidictatorial y "Unidad y Lucha" pasó a ser el símbolo de lo que fuimos en el pasado, de lo que éramos cuando levantamos la bandera de la resistencia antifascista y de lo que somos hoy día, el pleno renacimiento, desarrollo y accionar partidario.

Salte a las calles en estos días la edición número 100 de nuestro órgano partidario clandestino. Son cien ediciones, tras cada una de ellas se esconde el anónimo trabajo y la abnegada entrega de numerosos militantes y amigos del Partido que han hecho posible su periódica aparición. Son cien ocasiones en que nuestra organización ha debido esquivar la represión, enfrentar peligrosas situaciones, arriesgar a veces lo poco que teníamos para poder difundir la palabra socialista a lo largo y a lo ancho del país y mantener en alto la bandera y el contenido democrático y revolucionario del Socialismo Chileno.

Heredera de las mejores tradiciones del periodismo nacional, de aquella "Aurora de Chile" -que signó en 1812 los primeros pasos de nuestra patria independiente-, de aquel "Despertar de los Trabajadores" con que en el norte salitrero se preanuncia la presencia protagónica del proletariado en la escena política nacional, "Unidad y Lucha" prolonga esa trayectoria en la brega actual de los socialistas por recuperar la soberanía nacional, tal como combatió por afirmarla "La Aurora de Chile" en el amanecer de nuestra historia, y por radicar en la clase obrera y sus aliados el rol de constructores de una nueva y más justa sociedad, tal como lo señaló el "Despertar de los Trabajadores" en el alba del desarrollo de la conciencia y de la lucha proletaria chilena.

Saludo, pues a "Unidad y Lucha" como emblema de nuestra semisecular historia, de nuestra vigencia en el presente y de nuestro promisorio porvenir. Saludo en "Unidad y Lucha" a Camilo

Henríquez y a Luis Emilio Recabarren, cada uno de los cuales representa un siglo de combates por la Independencia Nacional, la Justicia Social y las libertades democráticas, en la trinchera periodística. Saludo en "Unidad y Lucha" a los continuadores de aquellos que al nacer y desarrollarse nuestro Partido imprimieron primero "Consigna", luego "Claridad" y después "Crítica" y "La Calle", otras tantas iniciativas periodísticas que marcaron cada una, una etapa en el accidentado devenir del Socialismo Chileno. Saludo en "Unidad y Lucha", a los combatientes clandestinos que rompieron el silencio de las tumbas, con que la dictadura militar quiso enmudecer al pueblo chileno tras el aciago 11 de Septiembre de 1973. Saludo en "Unidad y Lucha" a los que hoy la publican y la propagan, con inmenso sacrificio para que la voz socialista resuene en el ámbito político nacional y contribuya a unir e incentivar la lucha de los demócratas chilenos.

Saludo al número 100 de "Unidad y Lucha" como homenaje a nuestro pueblo combatiente que, en sus páginas como en otros órganos de la resistencia clandestina, recibe el incentivo necesario para proseguir, tras las distintas barricadas, el enfrentamiento contra Pinochet, y continuar bregando por acumular más fuerza y poder desplegarla victoriosamente en un supremo esfuerzo por tumbar al régimen militar y reemprender la marcha hacia el futuro socialista que iniciara nuestro pueblo encabezado por Salvador Allende, y que la reacción y el imperialismo interrumpieran para impedir nuestra liberación social y nacional.

Saludo, en fin, en "Unidad y Lucha" al aparecer su centésima edición, a todos los militantes del Partido Socialista que en una u otra forma ven reflejados en sus modestas pero elocuentes páginas sus anhelos de libertad, sus ideales socialistas y su fe y confianza en el futuro de Chile y de su pueblo.

Clodomiro Almeyda
CLODOMIRO ALMEYDA



GARCIA MARQUEZ EN LA HOGUERA

Por Luis Alberto Mansilla

La editorial "Oveja Negra" de Colombia exportó a Chile quince mil ejemplares del reportaje de Gabriel García Márquez "La aventura de Miguel Littin clandestino en Chile". Le había sido solicitada por libreros chilenos que esperaban la venta segura de una obra del más importante escritor del Continente, Premio Nobel de Literatura y que, más encima, se refería a la experiencia de un cineasta chileno en la empresa de filmar clandestinamente una película que han visto hasta la fecha millones de personas.

Desgraciadamente los volúmenes no llegaron jamás a las librerías. Permanecieron durante meses en la aduana de Valparaíso hasta que el Intendente del dictador tomó cartas en el asunto. Algún secretario le informó brevemente de lo que se trataba y el Intendente dijo que jamás aceptaría la circulación de tal horror. De todas maneras hizo algunas consultas a autoridades superiores. Se sabe que en Chile nadie mueve oficialmente una hoja sin que el personaje augusto lo ordene. El trato a esa edición de García Márquez no se hizo esperar. Se dijo que era un libro hereje para perder a las almas y se encendieron hogueras purificadoras en las que ardieron los quince mil ejemplares. Debe haber sido una hoguera apreciable ya que cada ejemplar tiene 120 páginas. Seguramente la quemazón fue al aire libre, en el campo o en los muelles y deben haber usado la bencina correspondiente los valerosos carabineros de Chile o los marinos del Almirante Merino. El Almirante debe haber mirado como Nerón desde alguna mansión en los cerros del puerto como ardían tantas páginas de esos humanoides moscovitas según su pintoresco, etílico y arteriosclerótico lenguaje.

El hecho le pareció increíble a los editores de la obra, a la Sociedad de Escritores, a los editores del mundo que se reúnen cada año en la Feria Mundial de Frankfurt. Todos hicieron las más indignadas denuncias ante la UNESCO y en todas las instancias civilizadas del mundo. Dijeron que trece años después el general Pinochet sigue quemando libros y que hechos semejantes no ocurren siquiera en el Paraguay de Stroessner ni en la Sudáfrica del Apartheid. La dictadura chilena sigue aterrorizada ante los males en su contra que podría desencadenar la obra de un premio Nobel. Es fiel a la tradición hitleriana de lanzar al fuego purificador a los más grandes ingenios, al pensamiento, a los fundamentos del humanismo.

Lo cierto es que las hogueras no han cesado en estos trece años. Son más bien un distintivo de una dictadura fascista que que no se ha ahorrado ninguna de las aberraciones clásicas y que ha hecho aportes innovadores en la bestialidad de los crímenes y las torturas, en el sadismo hacia las víctimas y sus familiares, en la burla a los exiliados, en las reiteradas farsas y montajes que han hundido en la ignominia a caballeros pomposos como son los venales administradores de los tribunales de la injusticia.

El reportaje de García Márquez ha agotado muchas ediciones en varios idiomas. Recogió las vivencias de Miguel Littin que no aparecen en su película "Acta General de Chile" que algunos chilenos han visto en su país en sesiones peligrosas de videos ingresados como mercadería ultra clandestina. Al parecer García Márquez es una de las brujas de Salem para Pinochet. Los atentados a su obra magistral no son sólo del último tiempo. Desde que el escritor declaró que estaba en guerra contra Pinochet no ha cesado de ser perseguido. Los libreros no se atrevían siquiera a exhibir en sus vitrinas "Cien años de Soledad". Ocultaron bajo sus mesones "El Otoño del Patriarca" y sólo han podido vender más o menos libremente "El amor en tiempos del Cólera". García Márquez es para el dictador uno de esos odiados "señores comunistas" que es un rótulo que se aplica a troche y moche, un slogan fascista para quemar física o figurativamente a la gente democrática de cualquier signo.

Quando aún no terminan los comentarios indignados y asombrados de la quemazón de "La aventura de Miguel Littin clandestino en Chile", nos enteramos de otra noticia "cultural" de los agentes de la dictadura. El escritor Francisco Coloane de 77 años, Premio Nacional de Literatura, gran narrador de las vastedades de la Patagonia, maestro de las letras nacionales, ha sido amenazado de muerte. Voces anónimas vomitaron por teléfono tenebrosas advertencias. Le dijeron que si continuaba escribiendo contra la dictadura, si concurría a reuniones democráticas, si persistía en ser un patriota y un hombre de la cultura activa podía despedirse de su integridad física; que en cualquier momento podrían aparecer los cuchillos, los disparos o las palizas de los asesinos. Coloane denunció las amenazas al mismo tiempo que reiteró que no renunciaría a nada de lo que era. Es necesario cuidar de su vida, denunciar estas amenazas, protegerlo con la vigilancia dentro y fuera del país.

Bastarían estas dos muestras para ahorrarse cualquier comentario acerca de cual es el trato a la cultura de la tiranía que todavía sufrimos los chilenos. La hoguera o el cuchillo son los instrumentos "culturales" de Pinochet, aún después de trece años de usarlos sin cesar.